

RESSENYES

NIETO CALMAESTRA, José Antonio y EGEA JIMÉNEZ, Carmen (2019)
Colectivos en desventaja social y habitacional. La geografía de las desigualdades
Granada: Universidad de Granada, 196 p.
ISBN 978-84-338-6438-3

La desigualdad social puede manifestarse en múltiples formas y en cualquier parte del mundo, y es por eso por lo que se ha convertido en un asunto prioritario para abordar desde las políticas públicas, aunque en muchas ocasiones las buenas intenciones iniciales no se han traducido en resultados efectivos, lo que ha obligado a la población afectada a buscar alternativas para resistir, sobre todo después de la crisis de 2008.

En este sentido, el libro *Colectivos en desventaja social y habitacional. La geografía de las desigualdades*, coordinado por José Antonio Nieto y Carmen Egea, trata a lo largo de sus tres bloques situaciones de desigualdad social y desventaja habitacional en España, Alemania, Portugal y América Latina, y cómo sus ciudadanos han hecho frente a la adversidad. Para ello, el ámbito de estudio se ha reducido a barrios concretos de distintas ciudades, con una metodología que combina la recogida de datos estadísticos, la documentación previa de las políticas aplicadas y su resultado, la observación directa del ámbito y la realización de encuestas a actores involucrados en dichos procesos de desigualdad social.

La primera parte se inicia con el capítulo de Mireya Arauz, «Formas de empobrecimiento en dos contextos diferentes: Ciudad de México y Berlín», centrado en el empobrecimiento constante de la clase trabajadora en ambas ciudades debido al desempleo masivo y la precarización del trabajo. A pesar de la lejanía y el distinto nivel de desarrollo de las dos urbes, el capítulo pone de manifiesto la transversalidad de los impactos derivados de un fenómeno global como la crisis financiera de 2008.

A continuación, Pilar Almoguera y Carolina del Valle trasladan el proceso de investigación a la capital hispalense en el capítulo «Movilidad cotidiana y accesibilidad de las mujeres mayores como grupo vulnerable. Situación en la ciudad de Sevilla». En esta ocasión, se hace hincapié en la vulnerabilidad de la población adulta mayor, especialmente las mujeres, ya que las dificultades para desplazarse por la ciudad terminan reduciendo su espacio de vida al barrio donde residen. Sin abandonar la provincia de Sevilla, el tercer capítulo, obra de Francisco José Torre y titulado «Las nuevas vulnerabilidades sociales generadas por la crisis»,

aborda, entre otros muchos problemas, el aumento del desempleo y de la población susceptible de caer en la pobreza y en la exclusión social en Alcalá de Guadaíra durante la crisis de 2008. Además, también se incide en la diversificación del perfil de quienes requerían ayuda, sobre todo por el descenso de la clase media.

El primer bloque lo cierran Eugenio Climent y Raúl Lardiés con el capítulo «Los bancos de tiempo como herramienta para afrontar la desigualdad y la vulnerabilidad social. Una mirada desde Zaragoza». Aquí se expone una iniciativa solidaria desarrollada en la capital aragonesa para hacer frente a la desigualdad y la vulnerabilidad social con la creación de un banco donde el saldo de los socios se contabiliza en unidades de tiempo y no monetarias, de manera que se puede invertir su riqueza en servicios o favores realizados por terceras personas. La mayoría de los socios son personas con ingresos medios o elevados, con educación superior, preocupados por el medio ambiente e interesados en un modelo de desarrollo alternativo al capitalismo.

La segunda sección de la obra se centra en las condiciones de habitabilidad y las políticas habitacionales, con ejemplos europeos y latinoamericanos. En el primer capítulo, «Caraterização da habitação social de gestão municipal em Portugal», Carlos Veloso y Miguel Bandeira caracterizan la vivienda social de gestión municipal en Portugal, un proyecto surgido tras la dictadura. Aunque se logró dar hogar a mucha gente, lo cierto es que los barrios sociales no solo quedaron en la periferia, sino que se construyeron con materiales de escasa calidad y sin seguir ningún criterio a la hora de distribuir a las familias, lo que rompió lazos étnicos, religiosos e identitarios, e hizo que actualmente sigan siendo zonas degradadas y poco integradas en la trama urbana. Al otro lado del Atlántico, Waltraud Müllauer-Seichter se encarga del segundo capítulo, «Los condominios populares en la ciudad de

Lima (Perú). Convivencia, aspiraciones y realidades», y relata los conflictos entre moradores por el mal uso de las zonas comunes en las viviendas públicas construidas en Lima, sobre todo en los espacios deportivos o los lugares de encuentro.

El tercer capítulo, titulado «Pluralismo jurídico y orden urbano en la construcción informal en el barrio Moravia», está escrito por Carolina Londoño Escudero y se enfoca en el barrio paísa de Moravia, construido de manera irregular en los ochenta sobre un vertedero y que, a medida que fue evolucionando, llegó a reunir tres estructuras de poder distintas: la comunidad local, el terrorismo y el Estado. Tras Londoño, Morillo et al. (2019) presentan en el capítulo «Vivienda de interés social, vivienda subsidiada y asentamientos informales para comunidades en desventaja social» su estudio sobre los distintos tipos de vivienda social en San Juan de Pasto y su comparativa con los barrios informales de autoconstrucción, con especial atención a la habitabilidad de los hogares, la cual, paradójicamente, es mejor en los barrios informales que en las zonas planificadas para vivienda social.

Permaneciendo en la misma ciudad, Mario Eraso et al. (2019) analizan en el sexto capítulo, «La política de *vivienda gratis* para superar la pobreza en San Juan de Paso», los problemas ocasionados a la población reubicada en viviendas públicas en dicha ciudad. Estas personas fueron alejadas del centro urbano y se destruyó su medio de subsistencia y capacidad económica, ya que, además de invertir más dinero en transporte público, fueron alojadas en viviendas donde no podían desarrollar sus oficios.

Por último, el bloque final contiene tres capítulos más donde se incide en la resistencia de colectivos vulnerables ante situaciones conflictivas. El primero, «Vulnerabilidad social y adaptación de las personas mayores ante el cambio climáti-

co», expone la investigación de Diego Sánchez y Rosalía Chávez-Alvarado, en la que se destaca el carácter flexible y la experiencia previa en situaciones traumáticas como las principales fortalezas de los mayores para mostrarse resilientes al cambio climático. En el segundo capítulo, «Estrategias de supervivencia y empoderamiento de las comunidades desplazadas por presas en Sinaloa», Omar Mancera se centra en la capacidad de quienes tuvieron que abandonar su hogar por la fuerza para convertir su situación de vulnerabilidad en un empoderamiento pacifista que busca contrarrestar al poder estatal. Algo similar plantean Héctor Narváez, María Chamorro y Blanca Pérez en el último capítulo, «El conflicto por el territorio en el Parque Nacional Cofre de Perote (México)», donde se exponen los resultados de las encuestas realizadas a los habitantes de este espacio natural sobre los problemas del mismo, una zona de conflicto entre la figura de protección y las explotaciones agropecuarias y forestales presentes en el ámbito.

Inicialmente, el lector puede sentirse de algún modo desorientado por el cambio constante de continente y país, pero a lo largo de la lectura se comprende que la combinación de proyectos de investigación enriquece el conocimiento adquirido y permite establecer una interrelación entre lo que ocurre tanto en los países del centro como en los de la periferia, debido principalmente a la globalización y la falta de contextualización de las políticas públicas planteadas para paliar problemas concretos. No obstante, hubiese sido interesante aportar algún ejemplo ajeno a Europa y América Latina para contrastar la hipótesis de que las crisis globales dejan consecuencias parecidas tanto en los países del centro como de la periferia, y más teniendo en cuenta que algunos ámbitos de estudio se repiten.

Por otro lado, aunque el título del libro hace referencia a los colectivos en desventaja habitacional y, por ende, todos

los capítulos relacionados con este tema recurren a programas de vivienda social mal planteados, sería conveniente dedicar unos párrafos a citar algún ejemplo de éxito. Esto serviría para ilustrar todavía más al lector, quien conoce las debilidades de las políticas de vivienda social presentadas en los distintos capítulos, pero no sabe si existen otras ciudades donde se ha hecho mejor o si simplemente se están resaltando los defectos de las únicas urbes que se han atrevido a lanzar políticas de este tipo. En este sentido, todos los programas de vivienda social presentados son latinoamericanos o de países europeos periféricos, como Portugal, y se deja al lector con la duda de qué habrá sucedido en Alemania, cuya presencia se limita exclusivamente al bloque donde se trata la desventaja social.

En resumen, el libro se acerca a las distintas manifestaciones de la desigualdad social mediante casos reales que ayudan a ejemplificar lo que se pretende explicar de manera teórica, mediante datos estadísticos y trabajo de campo e incitando al lector a la reflexión sobre el papel de los colectivos supuestamente vulnerables y la semejanza entre los problemas ocurridos en países desarrollados y emergentes. Aun así, la ausencia de ejemplos fuera de Europa y América Latina y la repetición de algunos escenarios hacen que sea más difícil contrastar la influencia de los fenómenos globales en las nuevas formas de desigualdad social, mientras que, con relación a la desventaja habitacional, se indican los problemas, pero no se cita ningún modelo de éxito que haya sido corregir sus fallos, aunque sean particulares y no extrapolables a otra ciudad.

Enric Martells Cortés

Universidad de Granada

enricmartells@gmail.com

<https://doi.org/10.5565/rev/dag.682>

